



LOS FANATICOS DE LA TECNOLOGIA NOS INVADEN

## ¡No hay 2 sin MP3!



### Por ley, bajaron de 21 a 18 años la edad límite para ser mayor

Y por decreto, elevarían la edad del pavo hasta los 25 años

### Menem va a ser senador por La Rioja

Bueno, peor sería que fuera presidente de los EE.UU.

### Dura crítica de Kirchner a los concesionarios de trenes

No se salvó ni el Trencito de la Alegría

### Las segundas y terceras marcas suben 6%

Las primeras marcas ya habían subido casi un 2%. Se considera que este aumento es de cuarta

### Kirchner criticó las recetas ortodoxas del Fondo

"Prefiero las recetas de Maru Botana"

### Kirchner se enojó con las privatizadas

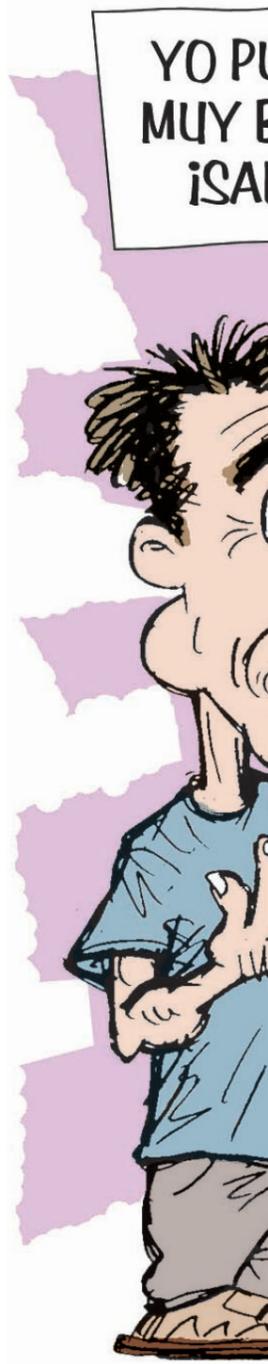
Menem: "Mientras no se enoje con el que las privatizó..."

>>> POR RUDY

**S**exo, sexo, sexo... ¿usted sólo piensa en el sexo, lector? ¿Sí? Y bueno, hace bien. Por lo menos al lado de lo que piensa otra gente: guerra, armas de destrucción masiva, cómo perjudicar al de al lado, cómo ganar un poco más de plata aunque esto signifique una pérdida inmensa para todos los demás, cómo salvarse solo y que el resto se hunda, cómo vender cualquier cosa aunque no sirva para nada, o peor aún, aunque sirva para hacer daño... Bueno, lector, coincidirá conmigo, que al lado de cualquiera de esos pensamientos, el pensar todo el tiempo en el sexo, es casi una bendición. Y, hablando de bendición, si de todas maneras quiere quedar bien con la Iglesia, puede decir "Yo pienso todo el tiempo en sexo, pero sólo para tener hijos", y ahí sería usted el hombre ideal, el que toda madre querría para marido de su hija, el que toda hija querría para marido de su madre, el que toda suegra querría para ex marido de su nuera, y el que ninguna mujer querría para marido de sí misma. Pero la verdad, lector, es que de aquel pensamiento, lo que está, digamos, "mal", no es el sexo, sino el "todo el tiempo". Quiero decir, el sexo está muy bien, pero si usted piensa en eso todo el tiempo, no le queda ni un segundo libre para... mirar a las chicas. O para psicoanalizarse. O para comer. O para trabajar. O para jugar en la compu. Digo entonces que el problema es dedicarse a una cosa. Pero, a veces, la gente no se dedica a una cosa en especial, si no a ¡la última! O sea, lo que acaba de salir es absolutamente maravilloso, genial, único, inigualable... ¡hasta que sale otra cosa, un modelo nuevo, quince minutos después, y entonces lo que usted tenía pasa a ser "modelo viejo", descartable, no sirve más, perdió todos sus atributos. Eso vale para el auto, la compu, la tele, el reloj, la pareja, la profesión, el medicamento, la vida. Digo entonces que hay gente así, que es capaz de dedicar toda su vida, de estar absolutamente pendiente, de vender su alma a los últimos adelantos de la tecnología, siempre que sean "los últimos" y no los anteúltimos" ni mucho menos "los antepenúltimos". Que jamás dirían, como Ricardo III: "Mi reino por un caballo", pero sí podrían decir "mi cybereino por un XPTer4321km.Min" y vaya usted a saber si eso es un nuevo modelo de comp., de auto, de equipo de audio, de televisor, o el apodo que cariñosamente le puso a su nueva pareja, sea mujer, hombre, robot o heladera, que sobre gustos no hay nada que escribir. Hay quien llama a esta gente "tecnosexuales", otros los llaman "bolús". Cada uno sabrá por qué. Nosotros, mientras tanto, decimos desde este humilde suplemento, que con relación al sexo seguimos prefiriendo "la vieja usanza" que algunos llamarán "presencial"... aunque nos traten de dinosaurios. Hasta la semana que viene, lector.

### Tsúremberg ataca de nuevo

**E**l jueves 1º de diciembre, a las 19.30, se va a presentar el libro *Nuevas crónicas de Tsúremberg: papas y rabinos*, de Rudy (editorial Marea) en el auditorio AMIA (Pasteur 633). Van a acompañar al autor en esta oportunidad: Eliahu Toker, Diana Wang, la narradora oral Elizabeth Gothelf y la Tsúremband, dirigida por Sebastián Díaz, que interpretará música tsureliana en vivo. Coordinará el acto Moshe Korin. Será un verdadero gustazo que nos acompañes también, lector.



>>> POR RUDY

Sexo, sexo, sexo... ¿usted sólo piensa en el sexo, lector? ¿Sí? Y bueno, hace bien. Por lo menos al lado de lo que piensa otra gente: guerra, armas de destrucción masiva, cómo perjudicar al de al lado, cómo ganar un poco más de plata aunque esto signifique una pérdida inmensa para todos los demás, cómo salvarse solo y que el resto se hunda, cómo vender cualquier cosa aunque no sirva para nada, o peor aún, aunque sirva para hacer daño... Bueno, lector, coincidirá conmigo, que al lado de cualquiera de esos pensamientos, el pensar todo el tiempo en el sexo, es casi una bendición. Y, hablando de bendición, si de todas maneras quiere quedar bien con la Iglesia, puede decir "Yo pienso todo el tiempo en sexo, pero sólo para tener hijos", y ahí sería usted el hombre ideal, el que toda madre querría para marido de su hija, el que toda hija querría para marido de su madre, el que toda suegra querría para ex marido de su nuera, y el que ninguna mujer querría para marido de sí misma. Pero la verdad, lector, es que de aquel pensamiento, lo que está, digamos, "mal", no es el sexo, sino el "todo el tiempo". Quiero decir, el sexo está muy bien, pero si usted piensa en eso todo el tiempo, no le queda ni un segundo libre para... mirar a las chicas. O para psicoanalizarse. O para comer. O para trabajar. O para jugar en la compu. Digo entonces que el problema es dedicarse a una cosa. Pero, a veces, la gente no se dedica a una cosa en especial, si no a ¡la última! O sea, lo que acaba de salir es absolutamente maravilloso, genial, único, inigualable... ¡hasta que sale otra cosa, un modelo nuevo, quince minutos después, y entonces lo que usted tenía pasa a ser "modelo viejo", descartable, no sirve más, perdió todos sus atributos. Eso vale para el auto, la compu, la tele, el reloj, la pareja, la profesión, el medicamento, la vida. Digo entonces que hay gente así, que es capaz de dedicar toda su vida, de estar absolutamente pendiente, de vender su alma a los últimos adelantos de la tecnología, siempre que sean "los últimos" y no los anteúltimos" ni mucho menos "los antepenúltimos". Que jamás dirían, como Ricardo III: "Mi reino por un caballo", pero sí podrían decir "mi cybereino por un XPTer4321km.Min" y vaya usted a saber si eso es un nuevo modelo de comp., de auto, de equipo de audio, de televisor, o el apodo que cariñosamente le puso a su nueva pareja, sea mujer, hombre, robot o heladera, que sobre gustos no hay nada que escribir. Hay quien llama a esta gente "tecnosexuales", otros los llaman "bolús". Cada uno sabrá por qué. Nosotros, mientras tanto, decimos desde este humilde suplemento, que con relación al sexo seguimos prefiriendo "la vieja usanza" que algunos llamarán "presencial"... aunque nos traten de dinosaurios. Hasta la semana que viene, lector.

**Tsüremberg ataca de nuevo**

El jueves 1º de diciembre, a las 19.30, se va a presentar el libro *Nuevas crónicas de Tsüremberg: papas y rabinos*, de Rudy (editorial Marea) en el auditorio AMIA (Pasteur 633). Van a acompañar al autor en esta oportunidad: Eliahu Toker, Diana Wang, la narradora oral Elizabeth Gothelf y la Tsüremband, dirigida por Sebastián Díaz, que interpretará música tsureliana en vivo. Coordinará el acto Moshe Korin. Será un verdadero gustazo que nos acompañes también, lector.

